

LEMOIZ GELDITU

En un momento en que la adopción o no de la energía nuclear es objeto de amplios y profundos debates en numerosos países de todo el mundo, en Euskadi las obras de la central nuclear de Lemoiz siguen adelante y se espera a corto plazo la llegada del uranio. Todos los datos apuntan a que, en un plazo menor de un año, se efectuarán en Lemoiz las primeras pruebas en uno de sus dos primeros reactores.

Desde que en 1972, y bajo unas leyes franquistas particularmente generosas para con las compañías eléctricas IBERDUERO decidió por su cuenta la construcción de la central nuclear en la cala de Basordas, surgieron en Euskadi las primeras voces de protesta. Estas apuntaron, con razones que nadie ha rebatido aún, que la central nuclear proyectada en Lemoiz no responde a las normas mínimas que, en cuanto a estudios previos, supervisión, seguridad, en el país constructor del equipamiento de la central, los FEUU. Cabe resaltar que es sólo ahora, casi finalizadas las obras, cuando desde ciertos organismos se nos anuncia que van a realizarse estudios sobre las posibilidades de evacuación de la zona en caso de accidente, cuando lógicamente este estudio debería de haberse realizado antes de comenzar las obras o aprobarse el proyecto. Las primeras voces de protesta se convirtieron pronto en las primeras acciones de oposición al proyecto de Lemoiz.

Durante siete años amplios sectores populares han denunciado mediante toda vía de lucha pacífica -concentraciones, manifestaciones multitudinarias, marchas, festivales las irregularidades administrativas y legales en que ha incurrido la empresa IBERDUERO en la construcción de una central cuyas obras comenzaron sin una mínima consulta a la población de su área directa de influencia, zona, además, hacia la que el Gran Bilbao encuentra su vía de expansión natural. Los organismos antinucleares populares convocaron inútilmente en numerosas ocasiones a que la empresa IBERDUERO acudiera a debates sobre el tema. Hasta el momento, esta empresa no ha contrarrestado con argumentos sólidos las acusaciones que se le dirigen sobre las irregularidades cometidas en la construcción ni sobre el emplazamiento mismo de la central.

Las protestas de sectores populares cada vez más amplios

han encontrado hasta hoy el silencio y la represión como única respuesta. La muerte del dictador no ha hecho variar en absoluto la situación y las lógicas inquietudes manifestadas siguen hoy mereciendo la misma respuesta por parte de la Administración y la empresa constructora. Ni siquiera el apoyo que hoy prestan diversas organizaciones políticas y sindicales a estas demandas populares ha servido para que se rompa la línea de actuación de la empresa y de la Administración que la ampara: la de los hechos consumados.

Ante el claro posicionamiento de los medios informativos más poderosos de Euskadi a favor de la opción nuclear y a favor de Lemoiz, los medios informativos y los grupos abogamos firmantes consideramos que es totalmente necesario y exigible el que las obras de la central de Lemoiz sean paralizadas de inmediato. Una vez paralizadas las obras, y asegurados los puestos de trabajo de los que aún trabajan en la última fase de la construcción de la central, se realizaría una amplia campaña informativa y un debate popular que podía desembocar en una consulta popular. Para este debate es imprescindible, como se ha apuntado ya, la paralización previa de las obras, lo que, además, evitará el que se derrocharan tal vez inútilmente los cuarenta mil millones de pesetas que aún quedan por invertir en la central nuclear. Por todo ello, asumimos plenamente la consigna que desde hace varios años se repite en nuestras calles y pueblos: Lemoiz gelditu! y redactamos este editorial que será publicado en los medios abajo firmantes y al que se adhieren los comités y trabajadores que también lo suscriben.

ANAITASUNA, ASKATUSUNA, EL ÉCOLOGISTA, EGIN, ERE, PUNTO Y HORA, ZERUKO ARCIA, LA VOZ Y UNIDAD DE LOS TRABAJADORES. Comités de Empresa de: EL DIARIO VASCO, RADIO NACIONAL de SN. SN.